

Santiago 5:4-20
Esperando el Regreso de Jesús
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos concluyendo nuestro estudio versículo a versículo de Santiago cuando lo encontremos a él alentando a la iglesia a esperar pacientemente por la venida del Señor.

Así que abramos nuestras Biblias en Santiago capítulo 5, versículo 4 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia. (Santiago 5:4-6)

Así que, Santiago habla contra la opresión del pobre o la opresión del jornalero por el gerente, clama el jornal de los obreros.

Versículo siete él cambia y ahora nos está exhortando...

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. (Santiago 5:7-8)

Ahora, es interesante para mí que en muchos lugares en la Escritura se nos exhorta a ser pacientes, en cuanto se refiere a la venida de Jesucristo. Pedro exhorta a la paciencia por las mismas razones, el largo sufrimiento de Dios es la salvación del perdido. Aquí, la exhortación a la paciencia porque el Señor está esperando el precioso fruto de la cosecha.

¿Si el Señor hubiera venido diez años atrás, dónde estarían muchos de ustedes? Así que el Señor está esperando por la lluvia tardía, esto es, la cosecha final de almas. Y yo creo que nosotros estamos comenzando a ver una tremenda cosecha de almas por el mundo que yo creo es el anuncio del regreso de Jesucristo. Pienso que el Señor le está dando al hombre la última oportunidad. Estamos llegando casi al final de la cuerda y Dios ha lanzado por última vez la oportunidad de estar bien con Dios, y pienso que pronto se acabará. Pero tengan paciencia en sus corazones. El Señor, el labrador está esperando por el precioso fruto de la cosecha.

Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. (Santiago 5:9-10)

Así que, miren lo que ellos soportaron, los profetas. Miren lo que Jeremías soportó, miren lo que Isaías soportó y otros de los profetas, Elías y Eliseo, las cosas que ellos sufrieron por hablar por Dios. Ellos son un ejemplo de sufrimiento, aflicción y de paciencia.

He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. (Santiago 5:11)

Dios está lleno de compasión. Y en el Salmo, 103 el Señor está lleno de compasión. “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo”. Dios, cuando Él lo mira a usted, no espera ver un Superman, o un súper santo. Él dice, “Bueno, ellos son polvo después de todo”. Por eso es que Él es tan misericordioso, porque Él conoce su modelo. Es por esto que nosotros no somos tan misericordiosos muchas veces, porque pensamos que somos más que polvo. “Yo soy una roca, soy fuerte, soy capaz, usted sabe, yo puedo hacerlo”. Y luego nos fracturamos, y nos desalentamos y

decepcionamos y pensamos que Dios está enojado con nosotros. No, no, no. Él no está enojado. Él es misericordioso. Él sabía todo el tiempo que usted no es más que polvo. Fue usted quien cometió el error, usted que sobreestimó sus capacidades y habilidades, no Dios. Usted no lo desilusionó a Él. Él sabía todo el tiempo. Es importante que usted sepa que Él sabe y así, Él permite que usted caiga sobre su rostro. El Señor está lleno de compasión y misericordia.

Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. (Santiago 5:12)

Ahora, un hombre muchas veces, si él es un mentiroso, constantemente está jurando que él está diciendo la verdad. Y por esto es que yo a veces sospecho de la persona que está constantemente afirmando, “Oh, esta es la honesta verdad de Dios amigo”. Yo sospecho mucho cuando ellos están constantemente afirmando esto. Y Santiago está diciendo, no juren. “Yo lo haré, lo haré, prometo que lo haré. Juro por el cielo, que estaré allí”. No, no, no. Que su sí sea sí, y que su no sea no. Jesús dijo lo mismo en el Sermón del Monte. Sea un hombre o persona de palabra. Si usted dice sí, que sea sí, si dice no, que sea no. Y no sea la clase de persona que tiene que jurar para que alguien le crea que usted está diciendo la verdad.

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará (Santiago 5:13-15)

Ahora, es interesante una distinción que se hace aquí entre aflicciones y enfermedades. Y yo no se si nosotros siempre podemos discernir la diferencia de si es una aflicción o es una enfermedad. Pero pareciera que las aflicciones son utilizadas por Dios con el propósito de corrección. Que cuando llegan las aflicciones entonces necesito orar, necesito descubrir de Dios lo que Él está intentando enseñarme, lo que Él está intentando decirme.

Vea usted, nuestro problema es que muchas veces no somos sensibles a las cosas del espíritu. Pareciera haber una torpeza espiritual que prevalece entre la iglesia. Y si

Dios lo está golpeando a usted en la cabeza, usted está afligido entonces es mejor que usted ore y encuentre lo que Dios está intentando decir. Y así, si usted está afligido, dice, “haga oración”. O sea, Dios probablemente está intentando llamar su atención en alguna área de su vida, y a veces Él tiene que utilizar medios más bien duros y dolorosos.

En el Salmo 32, cuando el Señor habla al salmista, Él dice, “Mira, yo quiero guiarte con mi ojo, no seas como la mula que hay que colocarle un cabestro en la boca para guiarla” (Salmo 32:8-9). Ahora, Dios le está diciendo a usted, “No sean tan tercos como una mula con la que tengo que utilizar procesos dolorosos para hacerla girar. Yo te guiaré con mi ojo, quiero que seas sensible a Mi voluntad y a Mi plan, y estaré feliz de guiarte con Mi ojo”. Dios no quiere guiarnos con procesos dolorosos, sino que Él nos ama tanto que Él lo hará, porque es tan importante que yo sea guiado por el Espíritu de Dios, y Él sabe que es para mi bienestar que yo camine por este camino. Y si comienzo a desviarme y no escucho, Él utilizará el cabestro. Él me llevará de regreso a la posición. Tal vez sea una experiencia dolorosa, “Oh Señor ¿Qué está sucediendo?” Bueno, estás desviado. Yo no estaba escuchando, estaba terco. Yo iba a hacerlo.

El Señor utilizó el cabestro con Pablo porque él era tan terco tantas veces. Pero si usted está afligido, ore. Si está alegre, cante alabanzas, regocíjese. Si usted está enfermo, entonces llame a los ancianos de la iglesia.

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. (Santiago 5:15).

Es interesante que pareciera haber una correlación aquí entre la enfermedad y el pecado al menos en la liberación de la enfermedad y en el perdón de pecados. Y es interesante cómo muchas enfermedades pueden ser relacionadas al pecado de una forma muy directa. Pero aún así, por otro lado, permítame decir que yo pienso que es un error muy peligroso intentar relacionar todas las enfermedades con el pecado. Y pienso que es cruel y peligroso decir que todas las enfermedades son el resultado del pecado en la vida de una persona. No es así.

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados [esto es de sus faltas]. (Santiago 5:16)

Pienso que... note usted que no dice confesar sus pecados, es confesar las ofensas unos a otros. Nosotros confesamos nuestros pecados a Dios, y Él es misericordioso y

justo para perdonarnos. Pero, yo tal vez tenga una debilidad en mi vida y por supuesto, yo muchas veces les estoy confesando mis ofensas a ustedes. No solo para que ustedes se rían de mí, lo cual hacen muchas veces cuando les cuento mis problemas en la carretera. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros”.

Cada uno de nosotros tenemos nuestras ofensas, nuestras faltas, fracasos, aquellas áreas en nuestras vidas donde necesitamos ceder más al Espíritu de Dios y encontrar Su fortaleza y encontrar Su ayuda. Y, es bueno tener un compañero de oración con el que usted pueda abrirse y decir, “Hey, estoy teniendo problemas en ésta área en particular, ora por mí”.

*Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros,
para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.
(Santiago 5:16)*

Nuestro yerno estaba hablando con nuestra pequeña nieta de tres años, porque sus oraciones parecían ser una rutina. Y él le decía, “Cuando ores, debes orar no solo oraciones rápidas, y las mismas oraciones siempre, sino que debes comenzar a orar desde tu corazón oraciones con significado. Piensa en ellos y que tus oraciones tengan significado cuando hablas con Dios”. Porque ella generalmente dice, “Dios bendice nuestra comida, fortalece nuestros cuerpos, en el nombre de Jesús, amén”, usted sabe, y luego comienza a comer. Así que, llegó el momento de la cena y ellos le pidieron a ella que orara y ella dijo, “Señor, bendice nuestra comida. Quiero decir realmente bendice nuestra comida Señor”.

La oración eficaz del justo puede mucho. Y, esto es lo que yo siempre disfruto.

*Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras
(Santiago 5:17)*

Él era como usted. Un hombre con las mismas pasiones que nosotros. Generalmente leemos de estas personas en la Biblia: Elías, Eliseo y Josué y Moisés y Pablo y Pedro. Generalmente pensamos de ellos en una categoría que está más arriba y que yo estoy más abajo. Y como que pensamos de las cosas que ellos hicieron como completamente inalcanzables por las personas comunes. Pero Elías era un hombre sujeto a pasiones como usted, no era diferente a usted.

, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. (Santiago 5:17)

¿Puede usted imaginar esto? Un hombre como usted orando y fervientemente diciendo, “Dios no hagas llover. Que estas personas aprendan por medio de la sequía a clamar Tu nombre”. Un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.

Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. (Santiago 5:18)

Aquí estaba un hombre controlando el clima con sus oraciones. Un hombre como usted. Eso me asombra.

Años atrás cuando muchos hippies andaban por aquí nosotros tuvimos un campamento de verano. Y una tarde durante la cena comenzó a llover. Así que, en el momento de la cena, yo anuncié que tendríamos una reunión afuera, y los jóvenes dijeron, “No podemos. Está lloviendo mucho”. Yo dije, “No, yo le pedí al Señor que parara de llover a las seis de la tarde para que podamos tener esa reunión en el campo. Así que, tendremos la reunión afuera a las seis”.

Cinco minutos antes de las seis dejó de llover. Faltando cinco minutos para las siete yo les dije, “OK mejor es que ustedes vayan rápidamente adentro de nuevo, porque le pedí al Señor que aguantara la lluvia hasta que terminara la reunión”. Así que, nos fuimos para adentro, y cinco minutos después de las siete comenzó a llover nuevamente. Y ellos dijeron, “Ah ha, usted dijo que a las siete le dijo al Señor, y son siete y cinco”. Yo dije, “Bueno, Él sabía mejor que yo que ustedes necesitarían más tiempo para llegar a este lugar”.

Durante el resto de la actividad llovió. Y así, yo dije luego de la reunión, “OK ustedes pueden ir a buscar algo de comer por media hora, pero estén en sus cabañas para las diez y media”. Probablemente llueva. Ellos salieron y comieron algo y aquellos que no llegaron para las diez y media se mojaron. Comenzó a llover nuevamente. Hey, le diré que luego de eso, aquellos chicos como que guardaron distancia conmigo por un tiempo.

Pero Elías era un hombre con pasiones como las nuestras y él oró para que no lloviera y oró nuevamente y llovió. Usted sabe, nosotros muchas veces somos culpables pienso yo como los hijos de Israel de limitar aquello que Dios haría, solo por nuestra incredulidad.

Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados. (Santiago 5:19-20)

Ahora, si alguno erra el camino y usted lo convierte, usted no lo convierte confirmándole que todo está bien. “Oh sigue así. Dios es misericordioso. Dios es un Dios de gracia. Realmente no importa”. Sino que usted lo convierte trayéndolo de regreso de su pecado, no dándole seguridad en su pecado. Yo no creo que nosotros debamos nunca asegurar a nadie en el pecado. Yo no sé dónde en la Biblia asegura a alguien que está en pecado. Asegura a aquellos que están en Cristo. Y todas las Escrituras que hablan de seguridad es para aquellos que están en Cristo. “No hay condenación para los que están en Cristo” (Romanos 8:1). Pero si usted no está en Cristo hay condenación.

Así que, si una persona se desvía, busque hacerles volver al camino de la fe en Cristo, porque usted salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través de la Biblia en nuestra siguiente lección para comenzar el estudio de 1 de Pedro. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de 1 Pedro. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración final de hoy.

(PASTOR CHUCK) Y ahora Padre, así como Santiago nos ha exhortado, ayúdanos a que podamos ser hacedores de la Palabra y no solamente oidores. Y como hemos escuchado estas exhortaciones, Tu Espíritu Santo habló a nuestros corazones acerca de diferentes áreas. A algunos de nosotros, acerca de la lengua, a otros acerca de la envidia y la contienda. A otros acerca de los deseos, a otros acerca de la amistad con el mundo y los deseos por las cosas mundanas. Que prestemos atención a la Palabra y seamos hacedores de la Palabra. Ayúdanos Señor, que podamos realmente amarnos unos a otros, orar unos por otros, alentarnos y fortalecernos unos a otros. Utiliza nuestras

lenguas para fortalecer a otros y alentarnos para que podamos realmente ser los hijos de Dios y dar buen fruto para vida eterna. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.